

EL IRIS DE GALICIA

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES,

LITERATURA, CIENCIAS, AGRICULTURA,

INDUSTRIA Y COMERCIO.

DIRECTORES PROPIETARIOS,

D. ALEJANDRO PUIG Y D. RICARDO GARUNGHO.

Se publica todos los Lunes.

PUNTOS DE SUSCRICION:

San Andrés núm. 14 en donde se halla establecida la Redaccion y Administracion.

PRECIOS DE SUSCRICION:

Coruña: 1 peseta mensual.—Provincias: trimestre adelantado, 4 pesetas.—Extranjero y Ultramar, 15 pesetas.

Anuncios á precios convencionales.

ADVERTENCIAS.

No se insertará escrito alguno que no esté firmado por sus autores.

Los autores de obras literarias y científicas que gusten someterlas al juicio de esta Redaccion, se servirán remitir dos ejemplares.

La correspondencia se dirigirá al Director de EL IRIS DE GALICIA y las cartas que exijan contestacion deben ir acompañadas de los sellos correspondientes para las mismas.

CORUÑA: 1880.

Imprenta y encuadernacion de Vicente Abad,
SAN NICOLAS, 28.

EL IRIS DE GALICIA.

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES,
LITERATURA CIENCIAS, AGRICULTURA,
INDUSTRIA Y COMERCIO.

AÑO I.

Coruña 17 de Mayo de 1880.

NÚM. 12.

SUMARIO.

Un proyecto mas; por A. Puig.—¿Quiere V. escribir? por El Barón de Iria.—Incendios de amor; por Vicente Platel.—A la amistad; (poesía.) por José M.^a Montes.—Los grandes excéntricos por Octavio Lois.—Contrastes (poesía) por Jacobo San Martín.—¡.....! (Soneto) por Carlos Suñes.—Correspondencia; por Lopez y Asensus.—Exposición nacional de Plantas flores y av s.—Congreso de Agricultores y ganaderos.—Dimisión.—Revista comercial por X.—A. unciós (véase la cubierta.)

UN PROYECTO MAS.

II.

En la reseña que á grandes rasgos hemos hecho de los diversos proyectos que ocupaban la atención del Ayuntamiento de esta capital, incurrimos en un error, disculpable hasta cierto punto.

Nos referimos al proyecto del Palacio municipal. Como quiera que hace muy pocos días fué sometido á la aprobación del Municipio dicho proyecto, y con tanta premura que, ni aún ha quedado copia del diseño escogido, no habíamos podido hacernos cargo de la idea que domina al facultativo á quien están encomendados, su formación y desarrollo, pensamientos á que nos asociamos, aunque para ello se sacrifique otro no ménos atendible.

El Sr. Dominguez (hijo) propone y así lo ha proyectado, en vez de continuar el desmonte hasta abrazar la zona militar, que el ramo de guerra cedía á cambio de mejor terreno, propone decimos, el avance hácia la plaza, de unos cuantos metros, quedando esta algo mas reducida, afectando la forma rectangular, y extendiéndose el frente del palacio hasta la calle que ha de conducir á la Puertade Aires; esto es, comprendiendo el solar del Sr. Rey, que ha cedido al fin por unos cuantos miles de reales.

No dejamos de comprender las ventajas que esta variación, en el proyecto á que nos referimos ha de proporcionar, reformas facultativas y económicas á la vez. La continuación del desmonte, á

mas de ser penosa por las condiciones especiales de su situación topográfica y por su estructura, ocasionaria muchos gastos y no pocos entorpecimientos que á toda costa deben evitarse.

Por eso aceptamos la reforma y aún por otras razones que creémos habrá tenido en cuenta la Municipalidad, más que las reservamos por hallarse al alcance de todos y por no pecar de indiscretos.

Algo nos hemos desviado del primordial asunto que motiva esta serie de artículos, y en cuyo terreno aún no hemos penetrado por el respeto que nos causa su laborioso exámen, y el temor del desacierto en la solución. Nada de particular tiene nuestro recelo, dada la importancia y trascendencia para esta ciudad del proyecto de abastecimiento de aguas potables.

Nadie desconoce la urgencia con que debemos remediar una necesidad, que se hace cada vez mas sensible, dado el progresivo ascendiente de los elementos de vida de esta Capital y el creciente aumento de su población.

En diversas ocasiones la prensa local ha demostrado por medio de irrefutables argumentos, el desmérito en que incurria esta culta población por su escasez de aguas potables: en vano hizo propaganda para que arribásemos al estado en que hoy nos hallamos, frente á frente de una proposición presentada por una respetable y formal compañía,—al parecer, y de lo que no tenemos motivo para dudar,—proposición que hemos recojido del estimado colega local *El Noroeste*, proposición cuyas cláusulas nos proponemos estudiar con detención y de ellas emitir nuestro juicio razonadamente.

Como representante de la Compañía proponente y con amplios poderes, figura Mr. A. Baradat el que se compromete

te á ejecutar las obras de la traida de aguas á la Capital y distribucion en la misma, por cañerías de hierro fundido, bajo las bases siguientes:

«Se hará un estudio completo, por el ingeniero que designe el Municipio, que examinará el contratista.

Hará en 18 meses las obras por el tipo que acuerde el municipio.

Este garantizará un 6 p $\frac{\text{c}}{\text{c}}$ de interés y 2 p $\frac{\text{c}}{\text{c}}$ de administracion anual, durante 80 años.

Concluido este tiempo entra el municipio en posesion de las obras y mejoras.

El importe de las aguas que suscriba la poblacion, será, cobrado por el proponente á deducir de la garantia municipal de 8 p $\frac{\text{c}}{\text{c}}$ anual.

Si la inscripcion de la poblacion pasase de 8 p $\frac{\text{c}}{\text{c}}$ anual, será á su favor.

Se sacarán las obras á subasta bajo los tipos de esta nota, y se adjudicarán al que haga proposiciones mas ventajosas, quedando á favor del proponente el derecho de tanteo.

El precio del agua será de 60 pesetas al año por cada metro cúbico diario (1000 litros.)

Medio mé ro cúbico, que son 20 sellas de agua de 25 litros diarios, costará 250 pesetas cada mes.

El agua que necesite el municipio para abrevaderos, bocas de riego, fuentes de vecindad y monumentales, orinadores, jardines etc. la pagará á la mitad de precio.

Cada pipa de agua para la aguada de los buques (500 litros) costará 10 céntimos de peseta.

Ningun vecino puede vender ni ceder á otro, el agua que le sobre de su servicio.

El Ayuntamiento tendrá que decir de que río y á que distancia se pueden cojer 60 litros de agua por segundo, equivalentes á 5.180 metros cúbicos diarios, para proveer á 51.840 habitantes, á razon de 100 litros diarios; cada litro por segundo equivale á 86.400 metros cada 24 horas.

El depósito (Reservoir) para el aprovisionamiento de la poblacion será de cabida de 10.000 metros cúbicos, en dos compartimientos de 5.000 metros cada uno.»

Hasta aquí las bases publicadas por

El Noroeste, de cuya veracidad no podemos dudar. Sin embargo, dispuestos estamos á rectificar cualquiera error en que pudiéramos haber incurrido.

En subsiguientes artículos pondremos de relieve las ventajas é inconvenientes que en nuestro humilde concepto ofrecen al vecindario de la Coruña, las bases espuestas.

A. Puig.

¿QUIERE V. ESCRIBIR?

Tranquillos se deslizaban los dias de mi insignificante vida sin otras aspiraciones que las que dominan á todo infeliz mortal que quiere vivir con alguna independencia y holgura, cuando he aquí que en la hora menos pensada me encontré con mi amigo Ernesto, dignísimo representante de la prensa en cierta circunscripcion *de cuyo nombre no quiero acordarme*, y de manos á boca, dándome un apretado abrazo, me dijo estas ó parecidas palabras:

—¡Carísimo Baron! ¿Es posible que en medio de la grande efervescencia que por todas partes se deja sentir en favor de las letras y en aras de esa noble ambicion que á todos nos impulsa á conquistar un puesto *allá en las alturas del templo de la Fama*, seas tú el solo, el único tal vez, que permanezcas impasible, excéntrico y frio á la vista de tanta actividad y de entusiasmo tanto? ¿Por qué no te dedicas á escribir alguno que otro articulo en mi periódico ya que sabes que están sus columnas á tu disposicion, y con tus producciones darás dulce pasto á cuantos la saboreen y las lean? ¿Acaso crees que serán inútiles tus observaciones y tus trabajos, siendo así que...

—Dispensa que te interrumpa y que no te deje seguir: desconozco por completo el lenguaje de que te vales para sacarme de mis trece, amigo Ernesto, y tendré que ponerle un pequeño correctivo, aquí para *inter nos*; porque aparte de que tengo conciencia de la escasez de mis pobres luces, nunca ni en ni en ningun tiempo me creí capaz de hacer algo que mereciese la calificacion de *mediano*, para cuanto más de *bueno*. Acepto como amigo tus lisonjas, y dejo de tomarlas por lo serio, ó como impropias de los delicados vínculos de afecto que de tanto tiempo há nos unen; pero á mi vez me permitirás que te diga ingénuamente que es imposible escribir, siquiera sea en el terreno humilde de cuestiones locales, por mil y un motivos.

—Vamos! Ya saldrás con tus argumentos de *escape*, como yo los llamo, con tal de dejarme desairado... ¡Siempre el mismo!

—No, Ernesto. Debes desengañarte que estoy muy léjos de rehuir tu fina invitacion. Pero aún suponiendo que sepa trasladar fiel y correctamente al papel las ideas que tenga —que ya es mucho suponer,—dime ¿sobre qué quieres que escriba?

—Hombre, sobre cualquier cosa. Tienes ancho campo en las cuestiones de agricultura, industria, comercio, estadística, economía, mejoras morales, instrucción pública.... en fin, sobre cuanto quieras.

—Muy bien. Pues mira: vayámos por partes, y veamos hasta que punto se podrá escribir. Oyeme un momento, si á tanto llega tu indulgencia. Empecemos por la base de toda riqueza pública, que digan lo que quieran los que blasonan de expertos reformadores, es y será siempre la madre tierra de donde salen los primeros productos así para la alimentación del hombre y de los animales, como para atender á las demas necesidades de la vida, ya que de los primeros productos toma vida y ser la industria, y despues el comercio. Doy por sentado desde luego que efecto de tus profundos conocimientos en el arte de cultivar la tierra, sepas perorar á más y mejor en elocuentes y eruditos artículos sobre las ventajas de introducir tales ó cuales inventos, sobre la conveniencia de proteger á nuestra población rural reclamando en su favor suavidad en los impuestos, libre ejercicio en el cultivo, fácil salida de las materias primas, necesidad de instruir á esos infelices que aspiran en pacífica mansion el embalsamado ambiente de los campos y de las montañas en medio de la más crasa ignorancia.... Pero despues de todo esto ¿para quién escribes, Ernesto de mi alma? ¿Crees que los capitalistas, los hacendados, los municipios ó los habitantes de nuestras aldeas atenderán tus consideraciones,—*creyendo piadosamente* que te lean, ó te sepan leer, pues que de todo hay en la viña del Señor?—Los más indulgentes dirán á lo sumo: «No escribe mal Fulano: es digno de leerse el artículo *tal* del periódico *cu il*.» Pero en resumen ¿qué caso hacen de lo que decirse pueda? ¿Cuándo se aprovechan las indicaciones dichas de buena fé y con premeditado estudio, llámese *haches* ó *erres* el autor, lo cual no hace jamás al caso? ¿No vemos que lo primero que se pregunta al ver un escrito es saber quién es su autor, de qué vive, cómo vino, cómo fué, qué le aconteció, dónde aprendió y por aquí y por allá? ¿Qué esperar de un país que no estudia, y tal vez se alimenta sólo de los chismes de vecindad y de café?.... Muchos años ha que tanto en obras muy apreciables, como en periódicos y revistas, se viene sustentando lo necesario que es fomentar y difundir los adelantos agrícolas en países que, como nuestra España, gozan de un privilegiado suelo y de un benigno clima. Cuéntase con la robustez y laboriosidad de los habitantes de nuestras regiones rurales: su vida es frugal, sus costumbres sencillas; pero ¿qué conseguimos de todo esto? ¿Qué es lo que solemos llevar al seno de las familias que viven en el campo, y tienen en sus producciones todo su porvenir? ¿Acaso las luces y los experimentos hechos con notorias ventajas en el extranjero? ¿O tal vez, siguiendo el ejemplo de Benjamin Fran-

klin, hacemos palpables los ensayos sin que de ello quede ninguna duda? ¿Quién se sacrifica aquí por el labrador y por el bien del país? ¿Quién se desprende de sus comodidades para arrastrar por el camino del progreso real y verdadero, á nuestros habitantes de los campos? Todo ménos: que eso. Tenemos habilidad para imponer al rústico labriego en las intrigas de la política; sabemos justipreciar las tarifas que, basadas en el sudor de su frente, rindan pingües tributos; le llevamos, en fin, la inquietud, las lágrimas y tal vez la desesperación, robándole la paz que le brindaba su fértil suelo, y el sosiego que hallaba en la humildad de su choza. ¿Y así quieres escribir?

—Estás inaguantable, Barón: ves las cosas por su lado feo, y nada, absolutamente nada bueno quieres conceder á nuestro estado actual de cosas. Te digo, en verdad, que á no conocerte, acaso te calificára de *no sé que!*

—De lo que gustes, Ernesto. Yo hago contigo estas ligeras reflexiones que me guardaría muy bien de darles publicidad por lo mismo que habian de ser oídas bajo ese prisma que te inclinaba á darme ahora un calificativo. Es esa otra desgracia nuestra: *nada hablas, nada dices, nada discurre, nada piensas*, comentando á Cicerón, que no se traduzca por hablado, dicho, discurrido y pensado segun tal ó cual escuela, por este ó aquel bando.

Así es que pocos escritores se presentan con toda la independencia que requiere misión tan delicada; y pocos de consiguiente los que puedan ver *desimpresionados*, los verdaderos males y los bienes reales que hoy tenemos. No vayas á figurarte que yo niegue lo mucho que hemos adelantado, no por cierto: por el contrario, lo aplaudo; y siento que la Nubia, y la China, y hasta muchas islas de la Oceanía se rian de nosotros viéndonos enredados entre los rails de un ferro-carril, mientras ellos tienen sus vias muy espeditas y corrientes, con haberlas empezado á construir mucho despues de celebrar nosotros con entusiasmo loco, la concesion que se nos habia hecho.

No ménos deploro, Ernesto amigo, que comarcas que hace pocos años eran eriales, ó incultas malezas, se vean hoy florecientes y ricas, mientras nosotros vamos tranquilamente bajando la cabeza y viendo á uno y otro lado la sombra de la esterilidad y del sufrimiento. Y esto ¿por qué? ¿Habrá de culparse á los habitantes del campo? ¿Será qué pierda la tierra su antiguo vigor?... No contestes, Ernesto: dejemos las cosas en tal estado, y escribe tú que sabes lucir tu fecunda pluma en muchas y variadas materias.

—Pero hombre, si todos callamos, si al fin concediendo que sea verdad cuanto dices, nos dejamos imponer el yugo en silencio y sin dar un sólo quejido, el mal irá en aumento y nadie se dará prisa y cortarlo.

—Desengáñate: no es el periodista de pro-

vincias el que produce sensacion. Los perlódicos locales se registran y leen por sus gacetas: mucha noticia suelta; muchos acontecimientos de vecindad... lo demás es predicar en desierto. Artículos de ciencias ó artes, ó los leen los aficionados, ó se dejan porque suele estorbar lo negro. Así es que te digo con franqueza que no estoy dispuesto á complacerte, aún cuando sienta disgustarte, que no lo creo si tomas mis palabras tal como fueron dictadas por la sinceridad y la buena fé.

Mi amigo Ernesto que pocas veces le gusta verse contrariado en sus propósitos, cruzó algunas palabras más conmigo, y á poco rato me dejó, so pretexto de tener muchos asuntos pendientes que ventilar en aquellos momentos. Le ví separarse de mí, no sin el recelo de haberle disgustado con el lenguaje franco y leal que con él usé; y en castigo de mi sencillez, hice propósito firme de hacer pública confesion de mis ligerezas, consignando aquí lo más sustancial *pecaminoso* de mi conservacion. ¿Se habrán de ofender por esto mis lectores? ¿No esperaré de ellos un *ego te absolvo*? A no concedérmelo, preguntaré á cualquiera ¿Quiere V. escribir?

EL BARON DE IRIA.

INCENDIOS DE AMOR.

Si diéramos crédito á lo que del amor oímos decir todos los dias, si son ciertos los efectos que en el corazon produce, segun los enamorados, el amor es un *nihilista*, que debemos perseguir sin tregua ni descanso, á quien debemos hacer guerra sin cuartel y á quien debemos temer más que á un nublado.

Apénas hay enamorado que no exprese su estado morbosos de la misma manera, todos sienten los mismos efectos y todos dicen *el fuego de la pasion que arde en mi pecho es más voraz que un volcan en erupcion*; no se puede expresar con mayor calor el estado *inflamable* de un corazon, preso en las redes de Cupido.

Sin duda mi corazon no está *templado* como el de los demás para estos casos, sin duda no poseo esas materias *combustibles* que laten en el de los demás, por que hasta hoy y en buena hora sea dicho, no he tenido que recurrir á ninguna *bomba de incendios* para apagar el fuego de mi amor.

Y es la verdad que no las tengo todas conmigo, que me horripila la idea de encontrar unos ojos que dejando caer en mi pecho una *chispa* de amor provoquen el *incendio* y sea mi corazon preso de las *llamas*, porque entónces ¡oh! entónces sentiré los agudísimos dolores de la *quemadura* y veré convertidos en *pavesas* todos los órganos de mi economía. ¡Horror! es necesario huir de la *quema*, es preciso cerrar los ojos y *apagar* con tiempo cualquiera *incendio*, del cual, por lo visto, ninguno estamos libres.

Si mi humilde opinion prevaleciera, me

parece lo más acertado, crear una sociedad de seguros mútuos contra incendios amorosos protegernos unos á otros, y cuando viéramos á un desgraciado que empieza á sentir en su pecho el calor de esa pasion, sin decir siquiera ¡agua vá! arrojarle unos cuantos cántaros de este líquido que le pusieran como nuevo y le librarán de las funestas consecuencias, y rojiza huella, que deja Vulcano en cuanto toca.

Estoy alarmado, pero sériamente alarmado, ante tan devastadora enfermedad, y como no me considero *incombustible*, levanto la voz en son de alarma, por si precaver pudiera algún incendio desagradable que pueda desarrollarse en mi corazon.

Apénas habia terminado la anterior cuartilla, levanté los ojos para mirar al cielo y ver si en él encontraba alguna idea, y no idea sino una *ecina* topé con ellos, que por poco me hace romper estos renglones y vengal fin ser á uno de tantos *inflamados*; qui so, sin embargo, mi buena estrella que hubiera al alcance de mi mano un vaso lleno de agua con la cual logré por el pronto extinguir en el naciente *incendio* y quedarme tan fresco como una lechuga.

Este tropiezo visual aumenta mis temores y me hace creer que urge el remedio, que el mal es inevitable si no apelamos pronto y destruirle y me pone, como sobre *brasas*, ante la perspectiva que me dibuja mi fantasia, perspectiva limitada por un monton de huesos *calcínados* y ennegrecidos por el *fuego del amor y el humo de las ilusiones*.

Es necesario, imprescindible de todo punto, tomar una determinacion contra ese *nihilista*, que siguiendo la escuela de Sto. Tomás, cree que el fuego todo lo purifica y ansía purificar nuestros corazones, con las *llamaradas* de sus deseos necios é insustanciales.

Yo no estoy por dejarme *achicharrar* vivo, ni quiero ninguna inquisicion disfrazada, que eso y no otra cosa es el veleidoso niño ciego, por más que parezca salirme de la cuestion, no puedo por menos de tomar para mi aserto el siguiente dicho que llegó á hacerse popular, y parecia haberse hecho en viernes, por lo repetido que fué;

«Un fosforero enamorado, á cualquiera le arde el pelo.»

Lo cual nos habla al corazon y nos patentiza que el amor y el fuego son una misma cosa; ¡el fuego! es decir, el elemento de moda.

La proximidad del verano me ha hecho temer lo peligroso y expuesto á la *evaporacion*, que debe ser el enamorarse en el estio, y en alas de mi buen deseo he trazado estas mal perjeñadas líneas, que sinó son acojidas con el *calor* que se merecen, cuando menos descargan mi conciencia y hace que no se me tome por cómplice de una pasion tan perjudicial en el tiempo en que vamos entrar

Yo por mí solo deseo pasar tranquilo la

estacion veraniega que en el invierno del mal el ménos, á falta de estufa, chimenea ó brasero, haré por enamorarme y sufriré con paciencia, *el fuego de la pasion* que ha de convertir mi pecho en un *volcan*.

¡Como ha de ser! no hay medio de librarse de los Incendios de amor.

Vicente Platel.

Á LA AMISTAD.

Dulce amistad! del cielo
precioso don en que el mortal se goza;
que en medio de su duelo
con amoroso anhelo
tu faz en sus angustias le alborozas.

Mil veces salve ¡oh bella
y encantadora luz que en nuestra vida
eres de paz la estrella,
cuando el dolor su huella
hunde en el alma de amargura henchida!

Con el plectro olvidado
por tí mi lira pulsaré de nuevo;
que, en gozo ya bañado
el pecho infortunado,
una corona á tus altares llevo,

Como al fresco rocío
cobran vigor las agostadas flores,
del ardoroso estío,
asi del seno mio
tu aliento disipó ya los dolores.

Oh! siempre en tu encendida
llama que pura al corazon abrasa,
el alma embebecida
las horas de su vida
de eterno bien disfrutará sin tasa.

Oh! cuánta vez la frente
sobre mi pecho doblada y mustia
bañada en llanto ardiente
mostraba vanamente
el hondo surco de su eterna angustia.

Que un día y otro día
soñando entre el rumor de los festines
mi loca fantasia
doquiera yo veía
dicha y amor y espléndidos jardines.

Mas, no es de amor la pura
gloria á que el hombre sin cesar aspira;
¡qué importa su ventura
si toda la hermosura
de ese sol eclipsada al punto mira?

¡Qué importa si se aleja
la paz del corazon, y si lloroso
en una y otra queja
huir por siempre deja
el que un tiempo gozó feliz reposo?

Ah! ¡scl! tú, fecundo
don de virtudes, amistad sublime,
tú sola en este mundo
con tu sello profundo
eres quien dicha eterna en él imprime.

Cual aurora serena,
cual río que murmura en dulce calma
por la ribera amena,
asi de encantos llena
tú sola das celeste paz al alma.

To lo al furor perece
del aquilon que rápido derrumba
cuanto al hombre envanece;

tu flor tan solo crece
lozana sin igual hasta la tumba.

Flor, donde reverbera
su lumbré el sol que rutilante asoma;
flor que siempre hechicera
derrama por do quiera
su celestial y delicado aroma.

Dulce amistad! tu acento
como la brisa plácida murmura,
cuando goces sin cuento
y grato sentimiento
inspiras al mortal en su amargura.

Tu blanda voz domina
el ronco batallar del mundo impio,
y, estrella peregrina,
con lumbré purpurina
disipas ese horror del seno mio.

Tu guiarás mi huella,
que para mí tu reflejante faro
brillo inmortal destella
y siempre en mi querella
en tí hallaré mi provechoso amparo.

Entonará mi lira
con grato son armónicos cantares
que tu beldad inspira,
y el alma que te admira
dará loor eterno á tus altares.

José Maria Montes.

LOS GRANDES EXCENTRICOS.

(Conclusion.)

Quería tanto á su perro, que le llamaba
su mejor compañero y hasta quiso que lo
enterrasen con él.

Habiendo leído la fábula ó historia de Museo, sobre los amores de Hero y Leandro, quiso probar si efectivamente este modelo de enamorados pudo haber atravesado el estrecho de Dardanelos á nado para visitar á su amante en la otra orilla; y efectivamente un día determinado de antemano, despojose de sus ropas y cortando las impetuosas corrientes del estrecho, recorrió los dos kilómetros y pico que separan al Asia de Europa por la parte de Gallipoli. Desde entónces, ya nadie duda de que cualquier regular nadador puede atravesar el Helesponto sin grandes dificultades.

Poco ántes de morir, escribía á su amigo Moore: «Acuérdate de mi en medio de las mujeres y del vino.» Y á tiempo de espirar dijo con cierta resignacion: «¡Ahora es preciso que duerma!»

Luis Van Beethoven, fué un músico tan conocido como Offenbach y tan célebre como Rossini ó Wagner; pero fué al mismo tiempo un hombre muy raro y singular.

Lo primero que chocha á cualquiera, es, que siendo sordo tuviese tan *buen oído*. Cuando dirigia la orquesta y percibía alguna disonancia desagradable, saltaba de su asiento, tiraba los papeles y á veces hasta ponía la mano á los músicos que habian cometido la falta.

Cuando la artillería de Napoleon Bonaparte dirigió sus bocas de fuego frente á Viena,

Beethoven se acurrucó en el fondo de una cueva y metió la cabeza entre dos almohadas. De este modo estuvo hasta que pasó la tormenta y pudo volver á contemplar el sol.

Deseando casarse, le escribió á su amigo Gleichenstem: «Podeis ayudarme á buscar una mujer. Si conoceis alguna que sea bonita, entablad enseguida las negociaciones; pero sobre todo quiero que sea bonita: no puedo amar á lo feo, pues de lo contrario hace ya mucho tiempo que me hubiera adorado á mi mismo.» (*Beethoven por Wilder.*)

Enamoróse de Teresa Malfatti, con lo cual varió completamente de carácter: compraba camisas, corbatas, sombreros, variaba de trajes por agradaarla. Decidióse á casarse con ella, y mandó sacar con este motivo, su partida de nacimiento; pero no se casó al fin, por poca decision de la jóven ó de sus padres.

Unos dias antes de morir, se hizo llevar á la silla de su piano y cantó con voz firme el himno patriótico por él compuesto, que empezaba: «Dios salve al emperador Francisco»

Quiso ser artista, hasta el dintel de la tumba.

Podriamos continuar rebuscando por los rincones de la historia, de la literatura, etc., otros muchos ejemplos de esta clase; pero entonces sería cuestion de aburrir á los lectores con tanta excentricidad.

Haremos, por lo tanto punto final, despues que se nos haya contestado satisfactoriamente á esta pregunta:

¿Quedamos convencidos de que los grandes hombres son los *grandes excéntricos*?
Esperamos la respuesta.

Octavio Lois.

CONTRASTES.

Allí un anciano espira sonriendo,
y en su tranquila faz
se adivina del alma un pensamiento
que es de felicidad.

Aquí de un niño que á la vida nace
el infantil llorar...
llanto que es el primero que se vierte
y el mas dulce quizás.

¿Porqué sonrie el viejo que los ojos
por siempre vá á cerrar,
y el niño que los abre para el mundo
porque llorando está?

Es que el viejo abandona un mundo falso
por otro que es verdad,
y el niño llora, porque ya presente
que el hombre ha de llorar.

Jacobo San Martin.

¡.....!

(SONETO.)

Subí con ella sola á su aposento,
cediendo como siempre á sus antojos;
y adivinando en mí, rudos enojos,

su vista clavó en mi breve momento.
La mirada sostuve, á todo intento;
bañaron sus mejillas tintes rojos;
brillaron en las órbitas sus ojos,
y me abrasó su fatigoso aliento.
Reclinó en mi su sien, dando un gemido;
apagóse el fulgor de su mirada,
y del turgente seno vi, aturcido,
la ondulacion penosa y agitada....
y al contemplarla así, me cegué tanto,
Que cuando en mí volví.... ¡cesó el encanto!

Cárlos Suances.

Sr. Director de EL IRIS DE GALICIA.

Ferrol 14 de Mayo de 1880,

Mi estimado amigo: Con un verdadero séntimiento tomo hoy la pluma al tener que comunicarle la noticia de habernos quedado sin la compañía dramática que el reputado actor Sr. Cepillo dirige, y que tan buenos ratos nos habia hecho preveer á los que como yo, somos verdaderos aficionados y ciframos en las dramáticas representaciones, uno de los momentos acaso mas felices de nuestra vida.

Todas nuestras ilusiones han caido por tierra, y de aquellas horas felices que nos prometíamos, no nos queda mas que un recuerdo, tanto mas amargo, cuanto mayor es la escelencia del *bien perdido*.

Teníamos entre nosotros una compañía digna de figurar en primera línea en los teatros mas afamados de la corte, y aun no bien saboreadas las delicias inherentes á la perfeccion del arte, nos abandonó, dejándonos como vulgarmente se dice, á oscuras y sumidos otra vez en la vida apática y monótona que por desdicha nuestra en este pueblo disfrutamos. ¡Se huyeron las alegres veladas que nos prometíamos y hoy solo nos queda, lo de siempre,... la calle Real, ni mas ni menos, y ésta desanimada no poco; contribuyendo á ello los chubascos que con tanta frecuencia se repiten en ésta.

Pero volvamos á nuestro asunto. Creo firmemente que las razones que el Sr. Cepillo tuvo para regresar á esa son muy atendibles y confieso á V. Sr, Director que desde un principio abrigué el temor de que este fin llegara, solo que mi buen deseo hizo que mis esperanzas se sobre pusieran á dichos temores. Fundaba estos, en que principiada ya la estacion veraniega, la mayor parte de las familias que acostumbra á asistir al teatro, comienzan ya en su emigracion anual al campo, y si á esto se añade la circunstancia de que siendo Ferrol un pueblo que depende en su mayor parte de la paga, hace mes y medio ó mas que no se cobra un cuarto, comprenderá la razon por la cual, aquellos se realizaron y la concurrencia al teatro fné tan escasa, que no era suficiente para atender á los crecidos gastos que la compañía devengaba: pero no quedándonos mas recurso que el de lamentarnos, paso á dar á V una sucinta idea de las dos últimas representaciones con que la citada compañía nos sbsequió:

Guzman el Bueno y La rosa amarilla.

fueron las dos obras puestas en escena. En la primera el Sr. Cepillo—dijo con una valentía admirable los magníficos versos que en boca de Guzman puso su autor y difícilmente hallaría este, quien fuese mejor intérprete del referido personaje y el reputado autor que á su cargo le tenía. Las Sras. Constan y Llorente y los Sres. Parreño y demas, coadyuvaron al brillante éxito de la representación, á cuyo final fueron con insistencia llamados al palco escénico, para recibir los nutridos aplausos del público.

La *Rosa amarilla* fué la última obra puesta en escena y para que el recuerdo de la marcha de la compañía se nos hiciese mas amargo, de tal modo se esmeraron en la representación de esta obra cuantos en ella tomaron parte, que difícilmente obtendrá el Sr. Cepillo, una ovación como la obtenida en la referida noche. Todos á *merveille* interpretaron sus respectivos papeles y esta es la razón por la cual no me es posible singularizar á ninguno. El público entusiasmado como pocas veces lo he visto, les tributó los honores del palco escénico una vez al finalizar el 2.º acto y dos al terminar la obra.

Reciba la compañía la afectuosa despedida que desde las columnas de EL IRIS le envía uno de sus mas entusiastas admiradores.

Nada mas tengo por hoy que participar á V. amigo mio. Dios quiera que venga por ahí algo, que nos compense de lo que acabamos de perder y hasta que tenga alguna nueva que comunicarle, se repite de V afectuoso. s. s. q. s. m. b.

Lopez y Asenusa.

Exposicion de Pontevedra.—Segun nuestros informes promete ser digna de la Region, á pesar de la crisis general que amortigua las fuerzas productoras del país. Nos alegráremos de que así acontezca, y que contribuya la Coruña á su mayor esplendor, concurriendo los artistas, productores, centros de enseñanza y todos aquellos que por su índole especial, pueden figurar con lucimiento en el certámen.

Exposicion Nacional de plantas, flores y aves. Animada cual siempre, de un plausible deseo, la SOCIEDAD MADRILEÑA PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y DE LAS PLANTAS inició la Exposición nacional de *plantas, flores y aves* que patrocinada por S. M. la Reina ha de tener lugar en la Corte desde el 20 del corriente al 2 de Junio próximo.

Publicados con antelación las circulares y programas parciales, de que ya tiene conocimiento el público, reproducidos en algunos periódicos locales, réstanos tan solo dar cuenta de la galante y patriótica convocatoria que dirige á los productores y fomentadores de los importantes ramos que dicho certámen abraza para que le presten su valioso concurso.

Al justificar sus modestas aspiraciones la Sociedad Madrileña, persiste en sus miras de cultura y propagación de las doctrinas que sustenta en pró de la moralidad, bienestar y riqueza públicos; hace protestas de su exactitud y seriedad en el cumplimiento de sus promesas, enaltece la imparcialidad del ilustrado y respetable Jurado presidido por el dignísimo Director de Instrucción pública, Agricultura Industria, que actuó en el certámen anterior y reitera su gratitud hacia las corporaciones y particulares que la ayudaron á la realización de sus nobles propósitos.

A la invitación que hace á los cultivadores de plantas y flores y á los Criadores de aves útiles ó de recreo, para la próxima Exposición, descubre sus levantados propósitos para el porvenir en los siguientes párrafos.

La sociedad madrileña protectora se propone despertar la afición al cultivo de las flores y á la cria de las aves, desarrollando un ramo de riqueza que en otros países llega á figurar como muy importante en el fomento de la industria y el comercio.»

«Tales aspiraciones confirman la utilidad de sus ideales, que propaga al mismo tiempo para que contribuyan á la dulcificación de las costumbres públicas, muestra segura del bienestar, de la riqueza y del progreso.»

«Sin descuidar esta Sociedad la propagando de sus doctrinas por medio de la conferencia pública, el libro, el folleto y el periódico, gustosa hace alianza de su intento con el premio al trabajo, perseverantemente puesto al servicio del país.»

A continuación publica el programa de premios para el próximo concurso y la relación de los respetables señores que componen el Jurado.

Por nuestra parte no podemos ménos de felicitar á la Sociedad Madrileña que tan nobles propósitos sustenta y al desearle un feliz y brillante éxito en su empresa, le ofrecemos con el mayor gusto nuestra humilde cooperación.

Congreso de Agricultores y Ganaderos.—Durante las ferias del presente mes, lo celebrará en Madrid la Asociación de Ingenieros Agrónomos, al que hemos sido galantemente invitados para que tomemos parte en sus deliberaciones.

Agradecemos tan señalada honra y sentimos no asistir, por deberes imperiosos que nos lo impiden.

Este importante Congreso durará una semana, inaugurándose el 23 del corriente,

Además de los temas, que al final transcribimos, propuestos por la Comisión organizadora, se someterán á discusión, las cuestiones que presenten con antelación los miembros del Congreso, previo su examen por la presidencia.

Las Juntas de Agricultura, Asociaciones de agricultores y Ganaderos, los Centros

análogos, los Ingenieros agrónomos y los Catedráticos de Agricultura de las Provincias quedan autorizadas para expedir credenciales á los Agricultores y Ganaderos notables de la region respectiva para que asistan al Congreso, Estas credenciales deberán exhibirse en la Secretaria del Congreso, para recibir la tarjeta de entrada á las sesiones.

Constituyen la presidencia de honor los Excmos, Señores.

D. Antonio Cánovas del Castillo.—D. Fermín Lasala.—Marqués de Perales y D. Francisco de Paula Candan.

La Comisión organizadora está presidida por el Excmo. Sr, D. José de Cárdenas, y como vocales figuran distinguidas personas conocidas por su elevada posición oficial y probada ilustración.

A los Agricultores, Ganaderos y demás personas que se interesan por el fomento de los importantes ramos de riqueza sobre que ha de deliberar este Congreso, recomendamos se ocupen con estímulo en el estudio de las cuestiones comprendidas en el siguiente

PROGRAMA,

Sección primera.—Agricultura.

1.ª ¿Que organización convendrá dar á la enseñanza agrícola, para que promueva en toda la Península las reformas convenientes en el cultivo y ganadería?

2.ª ¿Como se hará llegar el capital al labrador, á bajo interés?

3.ª ¿Admite mejoras el cultivo de la vid? ¿Cuales sean las principales? ¿Que reformas convendría introducir en la fabricación de nuestros vinos, para satisfacer mejor las necesidades del consumo?

4.ª Recientes procedimientos contra la filoxera. Sus ventajas é inconvenientes.

5.ª Mejoras de que es susceptible el cultivo del olivo y la elaboración de sus aceites.

6.ª ¿Cuando es lucrativo el cultivo de cereales en España? ¿Conviene extenderlo ó limitarlo? En este último caso, ¿con que cultivos sería sustituido? ¿De que modo se resistirá mejor la competencia de los cereales americanos?

7.ª ¿Qué dificultades ofrece la ley y la administración para el aprovechamiento de las aguas corrientes y subterráneas en los riegos?

Sección segunda.—Ganadería.

1.ª Medios de resistir la presumible competencia de las carnes americanas.

2.ª ¿Como se mejoraran nuestras lanas, para que compitan con las extranjeras dentro de España?

3.ª ¿Por qué medios se pueden obtener caballos aptos para los trabajos urbanos y rurales?

4.ª ¿Cuales serian los medios de mejorar nuestras castas de cerdos?

Dimision.—El Ingeniero Jefe de la 3.ª Sección de los ferro-carriles de Asturias y Galicia y Leon, D. Joaquin Lopez de Letona

con fecha 13 del actual hizo dimision de su destino como Ingeniero de division por la nueva Compañía en la construcción del trayecto de la Puebla á Sarria, segun tenemos entendido por cuestiones de delicadeza.

Dadas las condiciones que adornan al Sr. Letona y las simpatías que á tan distinguido Ingeniero nos unen, debemos manifestar nuestro sentimiento por su resolución estrema y que indisputablemente causará igual efecto entre el numeroso é inteligen personal quo servia á sus órdenes.

CRÓNICA COMERCIAL.

Al igual de nuestra anterior, dirémos que pocas son las operaciones que tenemos á registrar si se exceptúan los muchos miles de sacos de maíz, cebada y centeno que se importaron en esta plaza ya procedentes del extranjero y ya tambien de otros puertos de nuestra península, por lo que puede casi decirse, que los cereales son los unicos que imprimieron movimiento á este mercado muy abatido desde hace algun tiempo.

Azúcar. Se corren muestras de las 290 cajas que condujo á este puerto el Bergantin *Justo* procedente de la Habana mas por ahora que sepamos, nada se hizo sobre dicho dulce.

Aguardiente. Se están repartiendo las 220 pipas aguardiente-caña marca Velle que condujo el citado Bergantin *Justo*, al precio de 48 fuertes pipa y plazos.

Rom. Sin ventas.

Espiritu. Se han hecho ventas de pequeños lotes á 96 1/2 fuertes los 500 litros.

Arroz. Se hicieron ventas del de Valencia á 105 reales quintal y Manila superior á 85 reales quintal.

Acete de Oliva. Se han colocado algunas partidas á 57 arroba emplazos.

Bacalao. Su precio 150 rs. quintal de 115 libras castellanas.

Cueros vacunos. Cortas existencias, pues que los últimos arribos se colocaron, á pesar de ser clases corrientes, de 42 á 43 1/2 cuartos libra.

Café. Se colocaron algunos sacos del de Manila á 25 pfs. quintal.

Cacaos. Sin operaciones.

Cebada. Últimas ventas á 76 rs. saco de 23 y 1/2 fanegas.

Harina. Ventas de 1.ª á 22 y 1/2 rs. arroba, 2.ª 19 á 21 y 3.ª 1 quintal á 18 reales todas segun clase.

Jabon. De Sevilla á 10 y 10 y 1/4 fuerte quintal de 125 libras y del de Málaga de 8 y 1/4 á 8 y 1/2 fuertes tambien las 125 libras.

Petróleo. Ofrecido á 68 rs. caja de dos latas.

CAMBIOS.

Londres á 60 div.	48'20.
Idem 8 div.	48'10.
Paris 8 div.	5'06.
Madrid.	1/4 daño.
Barcelona.	1/4 beneficio.
Tarragona.	1/4 daño.
Valencia.	Par.
Málaga.	Idem.
Sevilla 8 div.	1/4 beneficio.
Cádiz.	Par.
Santander.	1/4 daño.
Gijon.	Idem.
Vigo.	Idem.
Santiago.	Idem.
Oviedo.	3/8 daño.
Orense.	3/4 daño.
Lugo.	1/2 daño.
Descuento comercial.	6 p̄s.

X....

Seccion de Anuncios.

OBRAS NUEVAS.

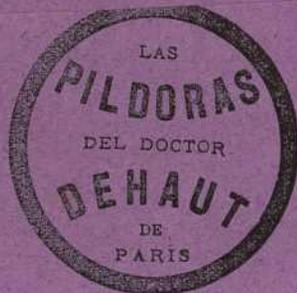
Un viaje al Vesubio, por San Martin, 4 rs.
 De tal palo tal astilla, por J. M. Pereda.
 El barranco de las ánimas, por Escamilla, 4 rs.
 Las frases célebres, estudio sobre la frase en religion, ciencias, literatura, historia y política, por Picatoste, 6 rs.
 El cielo ó el suelo, drama, por Sellé, 8 rs.
 El Vértigo, por G. Nuñez de Arce, 4 rs.
 La vision de fray Martin, por C., 1 rs.
 El génio de las religiones, por E. Quinet, 16 rs.
 El médico de las locas, por J. de Montepin, 12 rs.
 Memorias de un setenton, por M. Romanos, 20 rs.
 Obras poéticas, por V. Balaguer, 2 rs.
 Viajes del chino Dagar-li-kao, 8 rs.
 La Cigarra, por O. Munilla, 10 rs.
 Las tribulaciones de un chino en China, por J. Verne, 6 rs.
 Se sirve con puntualidad todo encargo de obras, tanto de España del extranjero.
 Encuadernacion de V. Naveira, San Nicolás, 23.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
PANCREÁTICO DE DERRESNE
Farmaceutico, presentado por la Escuela de Farmacia de Paris.

TODOS LOS ENFERMOS DEL PECHO
 Han de leer lo siguientes:

Este Aceite tiene el aspecto de una crema blanca que puede desleirse en leche, té, chocolate y café, no solamente posee todas las virtudes y propiedades del Aceite de Hígado de Bacalao, sino que tambien se toma sin repugnancia alguna por parte de los enfermos mas delicados, a favor de la acostumbrada adición de la Pancreatina, llega completamente al estómago y nunca provoca eructos ni diarreas.

Este medicamento ha recibido la *aprobacion de los Médicos de la Facultad de Paris*, tras un sinnúmero de experimentos efectuados en los hospitales de la Capital. Hoy en día, todos los médicos recetan el Aceite de Hígado de Bacalao Pancreático de Derresne, como unico agente para curar radicalmente el Linfatismo, la Trisis pulmonar, las Erisipelas, las Enfermedades del Pecho, el Raquitismo, las Escrófulas, y las demás afecciones que impiden los efectos de la nutrición y asimilacion. Depósitos en las principales Farmacias y Droguerías.



Son el mejor, el mas seguro y mas agradable de los purgantes, porque, usadas con buenos alimentos y hebidas fortificantes, no causan repugnancia y son perfectamente toleradas

ACIDO SALICILICO.
 PARA LA CONSERVACION
 DEL VINO, DE LA CERVEZA Y DE LOS ALIMENTOS

SCHLUMBERGER & GERCKEL
 Unicos concesionarios del privilegio Kolbe
 26, Rue Bergère, à Paris.

EL SALICILATO DE SOSA
 de SCHLUMBERGER
 cura los **REUMATISMOS, la GOTA**
 y **Neuralgias.**

SALICILATO DE LITINA
 Píldoras de 10 centig.
 para **GOTA aguda y GRAVEL**

PASTILLAS SALICILADAS
 para la curacion del **REUMA, GOUT, DIFTERIA.**

Píldoras de Acido Salicilico

POLVOS de SALICILATO de QUININA
 para curar las **Fiebras.**

Polvos de Almidon Salicilado
 Contra las **Picatonces** de los niños y contra
 la **transpiracion desagradable.**
Venas los Prospeptos.

El 13 de Húsares

TIPOS, PERFILES,
 BOSQUEJOS Y CROQUIS MILITARES

*obra escrita en francés
 por*

EMILIO GABORIEAU

y vertida al castellano por

RICARDO CARUNCHO.

Hállase de venta al precio de una peseta en la librería de V. Naveira, San Nicolás 23.

Litografía de M. Roel.

REAL, 26.

TARJETAS

blancas y de finos colores para visita.

DEVOCIONARIOS

Se acabó de recibir un magnífico surtido de **Búfalo, Carey de las Indias, Concha de la Australia con incrustaciones japonesas, etc., etc.**

Litografía de M. Roel

Calle Real, 26,

